



TRABAJO Menos horas extra sin cobrar gracias al control horario P39



BALONCESTO El Real Madrid barre al Unicaja y reconquista la Copa P29 A 31

Sánchez y Casado se reúnen hoy en La Moncloa en un clima de bloqueo

El examen parlamentario a Dolores Delgado para ser fiscal general agranda la brecha entre PSOE y PP

A. DÍEZ / J. CASQUEIRO. Madrid El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el líder del PP, Pablo Casado, se reúnen hoy en La Moncloa bajo el signo del bloqueo. Ni socialistas ni populares albergan esperanzas de que en la cita se puedan cerrar acuerdos de forma inmediata. La tensión por las elecciones del 5 de abril en el País Vasco y Galicia, así como la comparecencia esta semana en el Congreso de la ministra de Justicia Dolores Delgado para ser fiscal general del Estado entorpecen cualquier acercamiento.

La distancia es grande y el enfrentamiento enconado. Casado, tras meses reclamando la reunión, ya ha avisado de que acude a la cita por "respeto institucional", pero sin mayores expectativas. Pese a ello, el presidente del Gobierno va a recordar al líder de la oposición la necesidad de desbloquear órganos constitucionales como el Consejo General del Poder Judicial, cuyo mandato caducó en diciembre de 2018, lo que mantiene paralizados nombramientos importantes en el Tribunal Supremo y en los tribunales superiores autonómicos. PÁGINAS 14 Y 15

Cinco juicios por corrupción esperan al PP en menos de un año

JOSÉ MANUEL ROMERO. Madrid La sombra de la corrupción perseguirá al PP durante los próximos 12 meses. Cinco causas pasarán por la Audiencia Nacional en ese tiempo: el caso *Bouadilla* y los millonarios negocios de Francisco Correa, la caja b de Bárcenas, los amaños en la visita del Papa a Valencia, la adjudicación de terrenos en Arganda del Rey y los contratos del Gobierno autonómico de Francisco Camps. PÁGINA 18

YLVA JOHANSSON Comisaria europea de Interior

“Las condiciones de vida en Lesbos me quitan el sueño”

BERNARDO DE MIGUEL. Bruselas La comisaria europea de Interior, Ylva Johansson (Estocolmo, 56 años), llega hoy a España. Ha emprendido una gira por la Unión Europea con un objetivo: tejer una política común de asilo y migración que ayude a superar la desconfianza y el resquemor que dejó la crisis migratoria de 2015. “Si no logramos gestionar juntos



la migración hay un enorme riesgo de entrar en una espiral”, señala en una entrevista con EL PAÍS. Sobre Moria, el campo de refugiados de Lesbos (Grecia) donde se hacían más de 40.000 personas, la comisaria muestra su repulsa: “Hay que poner fin a esta situación: es absolutamente necesario. Es de las cosas que me quitan el sueño”. PÁGINAS 3 Y 4



HOMENAJE DE DALÍ A BEETHOVEN EN ALEMANIA. La obra que Salvador Dalí dedicó a Beethoven en 1973 saldrá por primera vez del Museo de Figueres y viajará a Alemania para ser expuesta en el 250º aniversario del nacimiento del compositor. En la imagen, una restauradora revisa el cuadro. / AGUSTI ENSESA PÁGINA 26

Johnson pone en la diana a la BBC y cuestiona su financiación

RAFA DE MIGUEL. Londres La BBC ha sufrido un ataque sin precedentes a sus fundamentos, su financiación y su línea editorial a manos del nuevo Gobierno de Boris Johnson. El Ejecutivo británico ha expresado públicamente sus dudas sobre el futuro de la televisión pública y ha comenzado a plantearse la posibilidad de eliminar la sanción penal que conlleva el impago de la licencia. Todo residente en el Reino Unido que disfrute de la programación de la BBC, sea a través de un receptor tradicional de televisión o en su ordenador o teléfono móvil, debe pagar una tasa anual de unos 185 euros. No hacerlo implica una amenaza de multa de hasta 1.200 euros para los infractores. PÁGINA 44

Las cárceles afrontan la difícil gestión de una creciente población reclusa radicalizada

La incierta tarea de reinsertar a yihadistas

ÓSCAR LÓPEZ-FONSECA. Madrid Francia suma actualmente 580 reclusos por terrorismo yihadista, cuatro veces más que en 2014. Y estos presos han acabado por radicalizar a cientos de reclusos comunes e incluso a 10 funcionarios de prisiones. Cada vez más cárceles europeas se enfrentan a una incierta tarea: ¿se puede reinsertar

tar a un yihadista? ¿Impedir que su ideario se propague en la cárcel? ¿Es mejor dispersarlos o reagruparlos? Expertos y trabajadores penitenciarios de 11 países, reunidos la pasada semana en Madrid a puerta cerrada, coinciden en que desradicalizar a un yihadista es complicado y a veces, incluso una quimera. PÁGINAS 20 Y 21

aliseda inmobiliaria

¿BUSCAS UN **ESPACIO** PARA TU **NEGOCIO**?

ENCUENTRA TU LOCAL, NAVE, OFICINA, HOTEL

PLAN NEGOCIO FACIL

PAGA AHORA DESDE EL 5% Y EL RESTO EN 2021.

alisedainmobiliaria.com/plan-negocio-facil | 900 813 832

*Solo se aplicará a activos sujetos a la campaña, debidamente identificados a tales efectos, que sean objeto de venta en contrato privado antes del 31 de marzo de 2020 y con una entrega a cuenta del precio equivalente desde el 5% o día, al menos, 10.000 €. Ver condiciones detalladas de la campaña en www.alisedainmobiliaria.com/sobre-aliseda/aviso-legal



De pie, desde la izquierda, María M. (Generalitat), Alberto Téllez (Acaip-UGT), Jorge Alves (Portugal), Francisco Macero (Acaip-UGT), Kostas Paliokaritis (Grecia), Vasilis Antoniou (Chipre), Damiano Preto (Italia), Dimitra Drakaki (Grecia), Salvador Berdún (Acaip-UGT) y Adrian Neagoe (Rumania), en las jornadas celebradas en Madrid. Sentados, Inmaculada Yuste (Universidad de Granada) y Wilfried Fonk (Francia). / LUIS SEVILLANO

Trabajadores penitenciarios y expertos de 11 países de la UE ponen en común en Madrid ideas y experiencias para desradicalizar a reclusos islamistas

La ardua tarea de reinsertar a un preso yihadista

ÓSCAR LÓPEZ-FONSECA. Madrid
¿Se puede reinsertar a un preso yihadista? ¿E impedir que propague su ideario violento entre otros reclusos? ¿Se les debe dispersar como en su día se hizo con los internos de ETA en España o sería mejor reagruparlos? ¿Cómo hay que tratar a las cada vez más numerosas presas islamistas radicales? Durante dos días de la semana pasada, trabajadores penitenciarios y expertos en yihadismo de España, Francia, Alemania, Portugal, Dinamarca, Grecia, Chipre, Rumania, Bélgica, el Reino Unido, Italia y la Comisión Europea celebraron en la Casa Árabe de Madrid unas jornadas a puerta cerrada organizadas por el sindicato Acaip-UGT, el mayoritario entre los funcionarios de prisiones españoles, para abordar el reto de la desradicalización de los presos yihadistas. La cita, a la que asistió EL PAÍS, ha revelado las dificultades de lo que uno de los asistentes llegó a calificar de "quimera".

Así opina, por ejemplo, Wilfried Fonck, representante de UFAP, la central mayoritaria entre los funcionarios de prisiones en Francia. Fonck destaca que las cárceles francesas han pasado de tener 140 reclusos por terrorismo yihadista en 2014 a 580 (72 de ellos mujeres) a comienzos de este año. "En siete años se ha cuadruplicado", recalca para aportar a continuación otro dato preocupante: "Además tenemos entre 1.500 y 2.000 presos que entraron por otros delitos y que han abrazado la ideología islamista radical en prisión".

Fonck detalla que entre esos radicalizados hay 10 funcionarios de prisiones que han sido captados por presos yihadistas. Aunque no se opone a los programas de rehabilitación, Fonck cree que, tras los tres atentados contra trabajadores penitenciarios registrados en las cárceles desde 2016, se debe anteponer la seguridad de estos empleados públicos.

Tampoco es optimista Mark Fairhurst, dirigente del sindicato británico POA. Fairhurst deta-

lla que en el Reino Unido hay 173 presos islamistas y, aunque son clasificados como de alta peligrosidad, se les sigue mezclando con otros reclusos. De ellos, al menos un tercio ha participado de modo voluntario en alguno de los dos programas de desradicalización existentes en las prisiones británicas, aunque el sindicalista muestra dudas sobre su eficacia a la vista de que dos de los últimos atentados yihadistas sufridos en Reino Unido, el 29 de noviembre y el 2 de

Hay discrepancias sobre si reagrupar o dispersar a los internos

Un funcionario cree una "quimera" que los reos renuncien a sus ideales

La importancia de crear una base de datos europea

La mayoría de los expertos insisten en la necesidad de reforzar la colaboración entre los trabajadores penitenciarios y las Policías y los servicios de inteligencia de sus países. Para el representante de Acaip-UGT, en España hay una grave carencia en este sentido. "La información solo fluye de

nosotros hacia ellos y no al revés", denuncia en referencia a la labor de sus 201 compañeros de los llamados Grupos de Control dedicados a vigilar, entre otros, a los reclusos yihadistas. Fonck describe un panorama similar en Francia. Por el contrario, Fairhurst asegura que en Reino Unido la

colaboración es estrecha y sin cortapisas. La representante de la Generalitat va un paso más allá y reclama que esa colaboración se materialice también entre servicios penitenciarios de los países de la Unión Europea: "Sería conveniente crear un grupo para intercambiar información que nos permitiera saber si un recluso yihadista ha estado antes en las cárceles de otros países, cómo se ha trabajado con él y qué resultados se han obtenido".

febrero pasados, fueron perpetrados por yihadistas que acababan de abandonar la prisión. Por ello, Fairhurst plantea la necesidad de aislar a los más peligrosos en centros especiales para evitar el contagio de su ideología. "Cuando un preso de este tipo es trasladado a un centro de aislamiento, los que le rodeaban en la otra cárcel pasaban a tener una visión menos extremista", constata.

También de la influencia que tienen estos reclusos habla María M. —pide que su apellido no sea publicado por motivos de seguridad—, responsable del área de Información y Seguridad de los servicios penitenciarios catalanes. Con dos presos por yihadismo y otros 46 internos radicalizados en las cárceles dependientes de la Generalitat, esta experta señala que "la influencia de un preso que ha cometido un delito de terrorismo grave es brutal entre los otros reclusos. Su ideología se expande como una mancha de aceite que solo remite cuando se le traslada a otro centro". Para ella, la desradicalización de estos presos es un objetivo casi utópico y apunta que habrá que "conformarse con el desistimiento". Es decir, que abandonen la violencia aunque mantengan el radicalismo.

Con varios programas de detección de radicalización extremista —no solo para presos islamistas—, la representante de la Generalitat muestra su "preocupación" por el momento en el que estos presos recuperan la libertad. Fairhurst, el sindicalista

británico, también alerta sobre ese momento y plantea la necesidad de tener vigilados a estos presos cuando son excarcelados: "A los acérrimos se les tiene que constreñir dentro de prisión y pensar cómo tenerlos vigilados cuando salgan en libertad, porque dudo que reinserten en la sociedad".

Dudas

Bo Sorensen, presidente del sindicato danés de funcionarios de prisiones, destaca que en su país toda la política penitenciaria cambió, precisamente, después de que un recluso por delitos comunes, Omar El Hussein, cometiera un atentado a las dos semanas de salir en libertad en 2015.

Sorensen señala que aquel atentado supuso un jarro de agua fría para el sistema penitenciario del país escandinavo, hasta entonces volcado en la reinserción. "Hemos vuelto al sistema de antaño, en el que prima la seguridad sobre la reeducación. El contacto con los presos se ha reducido y ya no sabemos quién está radicalizado y quién no".

En Bélgica, donde el número de presos yihadistas ha pasado de 56 en 2015 a los 183 de la actualidad con un pico en 2018 de 230, la psicóloga penitenciaria Isabelle Resimont considera prioritario "controlar el fenómeno de radicalización dentro de las cárceles" a la vez que se alienta a los presos yihadistas a iniciar lo que denomina "proceso de retira-



Detención del líder de una célula yihadista en diciembre en Guadalajara en una imagen de la Policía.

da" de su ideario violento. La clave, admite, es saber cómo.

En España, cuyas cárceles dependientes del Ministerio del Interior albergan a 136 condenados por yihadismo más otros 132 que entraron por delitos comunes y se han radicalizado, la duda sigue siendo si mantener la política de dispersión —actualmente están repartidos en 27 prisiones— o agruparlos. Francisco Macero, del sindicato Acaip-UGT, plantea estudiar esta segunda opción: "Por el número

de presos que tenemos actualmente, lejos de las cifras de Francia, aún tenemos la posibilidad de reagruparlos y trabajar con ellos de una manera centralizada", apunta.

El holandés Maarten van de Donk, experto de la Red de Concienciación de la Radicalización (RAN, en sus siglas en inglés), organismo dependiente de la Comisión Europea, rechaza ese reagrupamiento: "No es posible que un preso yihadista se reinserte si está en una cárcel

solo rodeado por gente que piensa como él".

Sin embargo, las dudas sobre los actuales programas de desradicalización utilizados en las cárceles europeas son numerosas. Para Macero, los existentes en España son buenos, pero se lamenta que no haya los medios ni suficiente personal formado para aplicarlos. Nina Käsehage, investigadora de la Universidad de Rostock (Alemania) y autora de numerosos informes sobre yihadismo, es mucho más crítica y los considera en muchos casos ineficaces. "Son herramientas con elevados grados de subjetividad que solo se pueden utilizar con gente que lleve mucho tiempo en la cárcel".

También es una queja común la inexistencia de programas de desradicalización específicos para mujeres y jóvenes. Inmaculada Yuste, investigadora de la Universidad de Granada, destaca que esto ocurre pese a que entre 2014 y 2016 ya han sido condenadas en España 23 mujeres por actividades yihadistas. Además, alerta de que, aunque el riesgo de que perpetren un atentado cuando salgan en libertad es bajo —insiste en que el yihadismo les reserva un papel secundario— siguen siendo "peligrosas". En la misma línea, la representante de la Generalitat crítica que el sistema penitenciario aún "infantilice", como a todas las reclusas, a las presas islamistas y no les dé "la importancia que tienen".

Dinamarca cambió de estrategia tras el atentado de un recién excarcelado

Es común la queja por la falta de planes específicos para mujeres y jóvenes

